

**DOSSIERS
DEL CAUM**

FRONTERA DE LA VERGUENZA



Caum



► **COPIA Y DIFUNDE** ◀



Imprime y edita:

Caum

Pza. de Tirso de Molina 3, 1º
28012 Madrid
tel.: 91 369 08 42
<http://www.nodo50.org/caum>
Correo-e caum@arrakis.es

Madrid, Octubre, 2005

ÍNDICE

I MANIFIESTO DEL CAUM

II CRÓNICA DE LA TRAGEDIA EN CEUTA Y MELILLA DE 2005

1. Una ONG de protección a la infancia responsabiliza a la Guardia Civil de la muerte de dos inmigrantes al intentar cruzar la valla de Melilla. *Europa Press* **31-08-2005**
2. El ejército marroquí repele a tiros una nueva avalancha de subsaharianos. *La Vanguardia*, **07/10/05**
3. Localizados en el desierto 500 subsaharianos deportados por Marruecos desde Melilla. *La Vanguardia*, **07/10/05**
4. Inmigrantes abandonados en el Sahara mueren de sed. *Por Carla Fibla Corresponsal en Rabat, Marruecos La Vanguardia*, **07/10/2005**
5. Asesinatos de Nador y deportaciones al Sahara. Testimonios anónimos *Recogidos de Indymedia en el Estrecho* **8-10-05**

III LA REACCIÓN POPULAR

6. Enrique Santiago, secretario general de CEAR, advierte que la devolución automática de los inmigrantes que cruzan las fronteras de Ceuta y Melilla vulnera la Constitución española. *Rebelión* **30-09-2005**
7. Expulsar a Marruecos es condenar a muerte. Denuncia la Federación Estatal de Asociaciones de SOS Racismo: *corriente[a]alterna*, **07/10/05**
8. Comunicado de Antonio J. Carretero Secretaría de Acción Social - Comité Confederal CGT **8-10-05**
9. Otro episodio de barbarie capitalista *Por Claudio Testa. Socialismo o Barbarie, periódico*, **07/10/05**

EL CAUM MANIFIESTA

Ninguna barrera física impedirá a la humanidad su intento de supervivencia, aunque muramos en este empeño. Toda medida tendente a olvidar este legítimo derecho nos hace cómplices de la situación de barbarie que provoca tantas muertes innecesarias e hirientemente habituales. Así mismo nos hace cómplices del sistema social que las permite y tolera: hombres, mujeres, niños y ancianos que impedidos de poder cubrir las mínimas necesidades básicas, emigran a aquellos lugares en donde sí se disfruta de todo cuanto permite la supervivencia. Situación de penuria en multitud de pueblos cuya causa se encuentra en el sistemático proceso de esquilmación, uso, abuso, extracción o robo ¿legítimo? de bienes perpetrado por ¿legítimos? dueños.

Es por ello que manifestamos nuestra incondicional solidaridad con los pueblos que se encuentren en esa situación, y exigimos a las fuerzas económicas y políticas de nuestro Estado que adopten las medidas de solidaridad que les corresponde realizar para que las personas que hoy trepan por esas vergonzantes alambradas en las fronteras de Ceuta y Melilla sean tratadas con la dignidad inherente a la condición humana.

Ningún ser humano es ilegal. Ningún trabajador, trabajadora, ningún parado o parada puede ser discriminado como consecuencia de su origen: el Estado español, en sus normas relativas a los derechos fundamentales y a las libertades, está obligado a interpretarlas conforme a la Declaración Universal de los Derechos Humanos y conforme al Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales con sus obligaciones jurídicas correspondientes.

I

Una ONG de protección a la infancia responsabiliza a la Guardia Civil de la muerte de dos inmigrantes al intentar cruzar la valla de Melilla

La "Benemerita" reconoce la utilización de "abundante material antidisturbios"

Europa Press 31-08-2005

El presidente de la organización no gubernamental Pro Derecho de la Infancia (Prodein) de Melilla, José Palazón, denunció hoy la existencia de un segundo inmigrante muerto después de intentar pasar la doble valla que separa Marruecos de Melilla.

En declaraciones a Europa Press, Palazón dijo que además del camerunés de 17 años hallado muerto "junto a la valla fronteriza", hay otro subsahariano más, también súbdito de Camerún, que falleció igualmente en la intentona de pasar a la ciudad española del Norte de Afrecha.

El dirigente de Prodein responsabilizó también a la Guardia Civil del fallecimiento de esta segunda persona, por "la dureza de la carga policial" que realizó el dispositivo del Instituto Armado, que abortó la noche del domingo la entrada de 300 subsaharianos en avalancha hacia Melilla.

La Delegación del Gobierno, por su parte, sólo reconoce la existencia de un muerto, la de un joven subsahariano de 17 años, si bien dijo desconocer las causas de su fallecimiento ni las circunstancias en las que se produjo, al haberse registrado "en suelo marroquí".

La Guardia Civil, por su parte, negó la dureza de la carga policial de la que habla Prodein y reconoce sólo que se utilizó "abundante material antidisturbios" para neutralizar el asalto de 300 inmigrantes.

II

El ejército marroquí repele a tiros una nueva avalancha de subsaharianos

Dos helicópteros con visores nocturnos controlaron los saltos

*Por José Bejarano
Corresponsal en Melilla
La Vanguardia, 07/10/05*

Segundo jueves de muerte en la frontera de Melilla. Una nueva matanza perpetrada por el ejército de Marruecos. A tiro limpio, el ejército de Mohamed VI consiguió ayer abortar el último intento protagonizado por medio millar de inmigrantes subsaharianos que trataban de alcanzar suelo español. Si el jueves de la semana pasada fueron cinco los muertos en la alambrada de Ceuta, ayer murieron seis en Melilla.

El Gobierno español se compromete a pagar a Marruecos 20 millones de euros por el esfuerzo que hace de control fronterizo. Otros 40 millones pone sobre la mesa la UE. Mientras tanto, el saldo de la nueva tentativa es de 6 muertos y 21 heridos, de los cuales 11 permanecen en estado grave ingresados en el hospital de Nador. Tanto los muertos como los heridos graves recibieron disparos.

Los inmigrantes ya saben lo que les espera si insisten en saltar la valla que separa Marruecos de España. El Gobierno marroquí no se anda con miramientos y ayer dejó claro que lo ocurrido la semana pasada en Ceuta no fue un suceso esporádico. El mensaje es claro, las

fuerzas armadas tienen licencia para matar inmigrantes. El intento de salto de ayer empezó a las cinco de la madrugada y no terminó hasta pasadas las seis y media. Los subsaharianos se vieron sometidos a hora y media de golpes, carreras y ráfagas de ametralladoras. Pese a la brutalidad empleada, los grupos insistían en lanzarse a la desesperada sobre las alambradas. Varios testigos aseguran que los soldados cargaron con palos contra los inmigrantes para evitar que se acercaran a las vallas y que cuando alguno lograba saltar sobre los alambres de espino era tiroteado.

El suceso tuvo lugar en la zona de Eyasinen, cerca de la frontera de Farhana. Los muertos fueron trasladados en las propias escaleras convertidas en camillas por los soldados. Los cubrían con mantas preparadas al efecto. A los heridos los recogían algunas ambulancias para su traslado al hospital de Nador. Un sanitario de este hospital dijo a La Vanguardia que no daban abasto y que "esto es una catástrofe humana". Se calcula que hubo unos 290 detenidos.

El presidente de Pro Derechos de la Infancia, José Palazón, aseguró que "jamás pensé vivir algo así, España deberá ser juzgada por este crimen contra la humanidad".

El hospital de Nador, a doce kilómetros de la frontera, es un viejo y destartado edificio en obras (pagadas por la UE) que a duras penas responde a la demanda de asistencia sanitaria de los habitantes de la ciudad. La llegada de decenas de heridos, varios en estado muy grave, supone el colapso. De hecho, ayer permanecía cerrado y fuertemente vigilado por la policía. Las fuerzas de seguridad marroquíes se escudan en que tuvieron que disparar debido a la actitud extremadamente violenta de los inmigrantes. Durante toda la noche se oyó el vuelo de dos helicópteros, uno español y otro marroquí, con potentes focos de luz que localizaban los grupos de inmigrantes. También iban dotados con visores nocturnos, lo que les permitía saber el rumbo que seguían y desplazar a los agentes en tierra.

Sobre las cinco de la madrugada, cuando al parecer se retiraron los helicópteros, los inmigrantes se lanzaron de forma desordenada. Marruecos no confirmó hasta media tarde de ayer la existencia de seis muertos, cuya identidad se desconoce. Horas antes, la policía marroquí había abortado un primer intento de salto de la frontera, sobre las nueve de la noche, en la zona próxima al paso de Mariguari, en el que participaron unos 150 subsaharianos. Los inmigrantes fueron rechazados por la policía marroquí, sin que la Guardia Civil tuviera que intervenir.

El nuevo drama coincidió con la visita de la vicepresidenta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, a Ceuta y Melilla. Oficialmente ningún inmigrante logró saltar la valla, aunque varios testigos aseguran haber visto por la mañana a subsaharianos heridos por las calles. La noche de ayer cayó como un mazo sobre 1.500 subsaharianos acogidos en el Centro de Estancia Temporal, que temen una inminente devolución a Marruecos.

III

Localizados en el desierto 500 subsaharianos deportados por Marruecos desde Melilla

La Vanguardia, 07/10/05

Rabat, Marruecos (Redacción y Agencias). Al menos 500 inmigrantes subsaharianos han sido trasladados en los últimos días por las autoridades marroquíes desde las cercanías de la frontera hispano-marroquí entre Nador y Melilla hasta el sureste del país en la frontera con Argelia ya en el desierto del Sahara, según confirmó el coordinador de Inmigración de la ONG Médicos sin Fronteras, Carlos Ugarte.

Por su parte, SOS Racismo denunció en un comunicado que 24 inmigrantes han muerto de sed en el desierto, según informaciones contrastadas por la ONG, "como consecuencia de la política marroquí de trasladar a la frontera sur, en pleno desierto del Sahara, a los inmigrantes expulsados desde territorio español para abandonarlos a su suerte ante centenares de kilómetros de arena"

Médicos Sin Fronteras trasladó ayer a la zona a su equipo de Rabat hasta el desierto del Sahara para confirmar informaciones sobre traslados a esta zona desértica mucho más alejada del perímetro fronterizo desde donde los inmigrantes intentan entrar en España a través de asaltos masivos a la valla.

"Hemos localizado uno de los posibles enclaves, en concreto, hemos encontrado una bolsa de más de 500 personas entre las que hay niñas, mujeres, hombres, embarazadas, hemos encontrado gente herida que estamos atendiendo en este momento y tenemos la idea de trasladar a la mayor brevedad posible a 3 heridos que parecen más graves a Bouarfa, a 10 kilómetros de donde se encuentran", dijo Ugarte. En declaraciones a Europa Press TV, no descartó la existencia de otras bolsa de subsaharianos abandonados en la zona.

No se trata, sin embargo, de inmigrantes que haya sido devueltos por España sino que forman parte de los detenidos tras las redadas realizadas en la zona marroquí y las condiciones en las que son "abandonados a su suerte" consisten en "dejarles en zona desértica donde no hay absolutamente nada", sin agua ni comida. Según relató Ugarte, los inmigrantes se reagrupan en la población El Aouina-Souatar, a 10 kilómetros de donde son abandonados en el desierto del Sahara.

"La propia gente de ese pueblo está bastante sorprendida de la llegada, porque parece ser que se han producido en los últimos días y en un número considerable", explicó Ugarte.

Como éstos, las posibilidades de que los devueltos por España a Marruecos sean tratados en condiciones de respeto a sus derechos humanos "está bajo mínimos". "Esta gente sencillamente ha sido detenida en una redada y trasladada a esa tierra de nadie próxima a la frontera con Argelia", señaló.

Por el momento, la organización no tiene noticia de la situación o el lugar en el que se encuentran los 73 deportados desde España, aunque ya adelanta que en Marruecos no hay nada que se parezca a un Centro de Acogida o de Internamiento.

Pero, en cualquier caso, de ser llevados al Sahara, el objetivo de todos ellos será el mismo: desandar el camino (600 kilómetros), regresar a Oujda y de allí a Nador para volver a intentar entrar en España. "Nuestras posibilidades de maniobra son bastante limitadas. Tenemos en la zona a dos médicos y un logista, lo vamos a reforzar con un equipo que se traslada desde Barcelona y otro desde Rabat –explicó Ugarte. Estamos mandando ahora mismo un camión con material porque tenemos serias dudas de que el agua en la zona sea potable, como están con lo puesto, básicamente la ropa, están faltos de todo".

SOS Racismo asegura que muchos de estos inmigrantes golpeados, tiroteados y expulsados habían presentado solicitud de asilo por ser víctimas de persecución en su país de origen. Por todo ello, expresan su rechazo a las devoluciones de inmigrantes, como la repatriación de 73 subsaharianos procedentes de Malí que tuvo lugar anoche. "Condenamos rotundamente esta expulsión masiva y exigimos que cese inmediatamente cualquier expulsión, al menos mientras no haya absoluta seguridad de que los derechos humanos son respetados en territorio marroquí –reclama-. Pedimos que, en el ámbito estatal e internacional, se abra un proceso de debate sobre las políticas migratorias vinculadas a políticas de cooperación y desarrollo y a la universalización de los derechos humanos".

Por su parte, el ministerio marroquí del Interior confirmó hoy que anoche fueron devueltos a Marruecos 73 inmigrantes irregulares subsaharianos que habían entrado en la ciudad autónoma española de Melilla en los últimos asaltos masivos al vallado fronterizo.

La agencia oficial marroquí MAP informó en un escueto despacho que "en el marco de la cooperación entre Marruecos y España en el ámbito de la lucha contra la inmigración clandestina, las autoridades marroquíes aceptaron el jueves la repatriación de España de 73 ciudadanos subsaharianos, según una fuente del ministerio del Interior".

Añadió que las autoridades marroquíes "han adoptado las disposiciones apropiadas para garantizar la acogida, el alojamiento y la asistencia médica de estas personas, respetando su dignidad". Señaló por último que "esta acción solidaria traduce la voluntad de las autoridades marroquíes de reforzar su cooperación con España frente a este reto común" y está encaminada a "dar un sentido concreto a la noción de responsabilidad compartida en la gestión de esta problemática".

Los 73 inmigrantes subsaharianos, en su mayoría originarios de Malí, fueron trasladados ayer por vía aérea desde Melilla a Málaga y posteriormente a Algeciras, desde donde fueron enviados en barco a Tánger (Marruecos), según informaron fuentes policiales españolas.

El traslado de inmigrantes desde Melilla fue anunciado por el ministro español del Interior, José Antonio Alonso, y por la vicepresidenta primera del Gobierno, María Teresa Fernández de la Vega, quien visitó las ciudades autónomas de Melilla y Ceuta.

IV

Inmigrantes abandonados en el Sahara mueren de sed

Los inmigrantes denuncian que se les obliga a bajar de los autobuses y son abandonados a su suerte en el desierto

*Por Carla Fibla
Corresponsal en Rabat, Marruecos
La Vanguardia, 07/10/2005*

"Estábamos en Rabat. Algunos vivimos allí desde hace tres años. La policía pasó delante de nosotros para detener a los inmigrantes clandestinos, pero nosotros tenemos nuestros papeles en regla como refugiados, son documentos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR). Se los enseñamos y nos dijeron que les acompañáramos. Luego cogieron nuestros papeles y nos metieron en este autobús. Hemos intentado contactar con ACNUR, pero no hemos obtenido respuesta". Es el relato desesperado de Philippe Kamulete, de la República Democrática de Congo, quien el pasado domingo fue detenido junto a otros 16 solicitantes de asilo congoleños y de Costa de Marfil. Éste y otros inmigrantes han denunciado lo que sería una nueva estrategia de Rabat para expulsar inmigrantes: llevarlos a algún lugar del desierto argelino. Según las ONG que están en contacto con ellos, puede haber 24 muertos y otros mil abandonados a su suerte.

Seis de esos 16 inmigrantes detenidos fueron expulsados el mismo día de su detención. Y los otros diez viajaban en dirección a un lugar desconocido cuando Philippe Kamulete mantuvo esta conversación telefónica con La Vanguardia. La alarma transmitida por él se repitió en las siguientes horas, cuando diversos grupos de subsaharianos lanzaron reiteradas llamadas de socorro a organizaciones de derechos humanos y colectivos que asisten a los inmigrantes subsaharianos junto a Ceuta y Melilla y en ciudades como Rabat. "Algunos de nosotros pedimos el derecho de asilo hace un año, otros hace dos, otros sólo se han presentado en la oficina del ACNUR para abrir el expediente y han recibido una respuesta afirmativa", continuó Philippe en voz baja para que los agentes que les acompañaban no le quitaran el móvil.

El proceso habitual que siguen las autoridades marroquíes para expulsar a ciudadanos que se encuentran en situación irregular en el país ha consistido hasta ahora en conducirles en un autobús a Uxda, en la frontera con Argelia para, al caer la noche, abandonarlos en territorio

argelino. En algunas ocasiones, son entregados a la Gendarmería argelina y en otras, son abandonados en esa frontera cerrada oficialmente desde 1994, pero permeable al tráfico de todo tipo de mercancías y personas. En Magnia, la ciudad fronteriza argelina, hay guías que por 100 euros conducen a pequeños grupos de inmigrantes a territorio marroquí.

Pero las incesantes llamadas de Philippe Kamulete y de otros subsaharianos en su misma condición indicaron que las fuerzas del orden marroquíes habían variado su estrategia y, en lugar de mantener lo que la policía de frontera marroquí llama el juego de ping-pong con los subsaharianos (expulsarlos por la noche y que vuelvan a estar en Marruecos por la mañana), han variado la estrategia de expulsión ilegal, y ahora al parecer los trasladan a un lugar desconocido, en medio del desierto, donde la frontera entre Argelia y Marruecos es aún difusa (no llegó a concretarse tras la guerra de las Arenas, cuya paz firmaron en 1962 el rey Hassan II y el presidente argelino Ben Bella). Desde allí les resulta más difícil regresar al perímetro fronterizo de Melilla para participar en un nuevo asalto al vallado.

"La policía marroquí nos ha comunicado que el ACNUR no tiene ningún poder aquí. Que no reconocen nuestros documentos, y que el ACNUR no nos va a ayudar. También nos dicen que la Unión Europea les ha dado dinero y que tienen que hacer su trabajo", relató Philippe insistiendo en que tanto la UE como la ONU deben intervenir urgentemente para terminar con la constante vulneración por parte de Marruecos de los derechos de los inmigrantes subsaharianos.

La descripción del nuevo recorrido de los expulsados coincide en las diferentes llamadas telefónicas recibidas por las organizaciones solidarias. Todas aseguran que tras llegar a Uxda se dirigen hacia el sur, que pasan Buarfa, y que luego han visto carteles en dirección a Figuig y a Béchar. En esa zona, aseguran que la policía les obliga a descender de los autobuses y los abandona a su suerte, sin agua ni comida.

La información es muy confusa, pero algunos inmigrantes que han contactado con organizaciones humanitarias internacionales han dicho que podría haber 1.000 personas, algunas de ellas heridas, y hasta 24 muertos. En las trágicas conversaciones telefónicas, algunos subsaharianos aseguraban que la policía de frontera argelina les dispara.

"No tenemos documentos, no sabemos adónde dirigirnos", repetía Philippe en una entrecortada comunicación. En los mensajes de móvil a las organizaciones internacionales la alarma es rotunda: "Asistidnos rápido. ¡Es horrible!". Ese podría ser el futuro que Marruecos reserva a los inmigrantes que en los próximos días serán repatriados por el Gobierno español.

V

Asesinatos de Nador y deportaciones al Sahara

Recibido desde Marruecos (Anónimo) 8-10-2005

A continuación os transcribo un testimonio que resume y refleja la visión de los inmigrantes de Nador sobre el intento de entrada en Melilla. Oficialmente las autoridades marroquíes admiten la existencia de seis muertos.

"Sobre las 2:30 de la mañana (hora marroquí) hemos llegado a la alambrada. Hemos visto cuatro helicópteros, parece que tres eran españoles y uno marroquí. No hemos atravesado ni la primera alambrada y nadie nos ha tocado, hemos podido llegar hasta allí. Han comenzado a dispararnos y a tirar gases lacrimógenos.

He visto caer a mi lado dos cuerpos. La policía marroquí nos tenía cercados por detrás y delante la policía española, que estaban algunos en territorio marroquí. Tiraban de ambos lados, del lado español y del lado marroquí.

Yo mismo he transportado a un herido con una bala en el pie. En el hospital de Nador hay un compañero nuestro herido que ha visto siete cuerpos llegar, es decir hay siete personas muertas. Aquí en el bosque quedan también muchos heridos a los que no se les ha dado asistencia médica.

También hay treinta y dos personas heridas, muchas de ellas con heridas de bala. Hay pies y brazos rotos y aquí no ha llegado aún ni la asistencia de organizaciones humanitarias, como médicos sin fronteras, porque nos tienen totalmente cercados. En las tiendas pequeña marroquíes donde compramos alimentos tienen miedo de vendernos la comida.

No hemos atacado mil personas, es imposible...La situación es asfixiante, al menos antes si nos cogían nuestras vidas no estaban en peligro, ahora te devuelven al Sahara y muertes. Tienes que elegir entre morir en el desierto o morir tiroteado en la alambrada.", L., C.

Este compañero camerunés tiene razón. Hasta el momento es imposible contabilizar el número de desaparecidos, pero sabemos que desde el sábado hasta el miércoles de esta semana unos sesenta autobuses con una media de entre cuarenta y sesenta personas han sido deportadas a una zona del desierto, frontera entre Argelia y Marruecos.

Quiere decir que más de 2400 personas estuvieron deportadas entre estos días. Es la zona del corredor donde la frontera no está definida y comienzan los conflictos territoriales entre Argelia y Marruecos. De los diferentes grupos contactados, nos han denunciado treinta y seis muertes y un número indeterminado de desaparecidos. La preocupación por estos hechos es latente entre todos los africanos y en los países de origen se habla todo el día en la televisión y en la radio. En África negra se está hablando de genocidio y de caza al negro. Hemos comprobado que efectivamente hay al menos una treintena de demandantes de asilo deportados. Al menos hemos podido hablar con tres ciudadanos, un senegalés y un camerunés cuyos papeles están en orden con el estado marroquí. Al menos se han comprobado la deportación de diez mujeres con bebés y de unas cincuenta que decían estar embarazadas. El tema de las mujeres nos preocupa sensiblemente puesto que son más vulnerables a la violencia, sobre todo violencia sexual, que se habría utilizado también contra ellas durante estas deportaciones. Uno de los testimonios recogidos explica y resume el procedimiento de deportación seguido por las autoridades marroquíes.

"Estuve en España. La noche que intentamos entrar en Ceuta. Había pasado las dos alambradas y me encontré a la Guardia Civil, que me hicieron volver con una brutalidad impresionante que jamás creía que encontraría en un país democrático. Me entregaron a los militares marroquíes junto a ciento cincuenta y cinco personas que estábamos bien y veintitantos heridos de diversa gravedad. Todos tiraron las balas reales, los marroquíes y los españoles, los españoles cuando estábamos arriba de la alambrada y los cuerpos caían abajo. Recuerdo los muertos y me muero yo también por dentro.

Las autoridades marroquíes nos trasladaron a la ciudad de Oujda, como siempre. Cuando llegué allí encontré un montón de africanos procedentes de otros sitios de Marruecos. Vi muchos con papel de asilo, expedido por ACNUR y que dice que están bajo la protección temporal de las naciones unidas.

Vi también compañeros que tenían un visado de entrada en Marruecos o un sello de entrada en su pasaporte que aún no había expirado. Vi mujeres y bebés, vi mujeres embarazadas. Nos metieron en autobuses. Creía que como siempre nos iban a llevar a la frontera de Oujda a veinte kilómetros. Éramos catorce autobuses pero nos dirigíamos hacia el sur, a unos seiscientos kilómetros de Oujda calculo. Después los autobuses paraban y llegaban camiones militares y jeeps que nos separaban en pequeños grupos y nos adentraban en el desierto. Nos dejaban allí sin agua ni comida. A los lejos había luces, eran de Argelia decían los marroquíes. Hemos marchado toda la noche hacia las luces, algunos hemos llegado hasta allí y hemos visto que era un campamento militar argelino. Los militares nos daban agua y comida. No dejaban de llegar compañeros pero otros no llegaban., les habíamos perdido en el desierto. Os juro que aquellos que no hayan llegado se han muerto de verdad.

Los argelinos no nos han maltratado en ese momento. Nos han trasladado y mostrado el camino para no topar con el campamento militar marroquí, nos llevaban en los jeeps y/o en camiones militares. El problema es si te vuelven a ver los militares marroquíes porque te deportan otra vez y vuelves a comenzar. Hay deportaciones de heridos, con las piernas rotas, que no pudieron andar y quedaron en el desierto. Pensamos no en nosotros que estamos bien, sino en los que quedaron adentro del desierto. Pedimos que los busquen en helicópteros por favor, las horas cuentan.”

VI

Enrique Santiago, secretario general de CEAR, advierte que la devolución automática de los inmigrantes que cruzan las fronteras de Ceuta y Melilla vulnera la Constitución española

Ante la muerte de dos inmigrantes en Ceuta

Rebelión 30-09-2005

Para Enrique Santiago, secretario general de la Comisión Española de Ayuda al Refugiado (CEAR), la muerte la pasada madrugada de al menos dos inmigrantes subsaharianos que intentaban entrar en nuestro país por la frontera entre Marruecos y la ciudad de Ceuta, demuestra que aumentar la altura de las vallas fronterizas, como el gobierno pretende hacer en Melilla, no impide que los inmigrantes subsaharianos que se encuentran en Marruecos intenten entrar en nuestro país.

La muerte de dos personas al saltar la valla de seis metros que separa Ceuta de Marruecos pone en evidencia que los intentos de entrar en España por parte de inmigrantes africanos van a continuar mientras continúen las enormes desigualdades que tienen como consecuencia pobreza extrema y hambrunas, y las situaciones de conflicto y violación de los derechos humanos que se viven en ese continente. Las avalanchas, por tanto, no pueden en absoluto ser vinculadas con el proceso de regularización llevado a cabo por el gobierno español, sino más bien con el endurecimiento de las medidas del gobierno marroquí contra los inmigrantes subsaharianos, con el empeoramiento de las condiciones de vida de estos inmigrantes en territorio marroquí y con el anuncio del aumento de la altura de las vallas que sirven de frontera entre Ceuta y Melilla y el reino de Marruecos.

Las migraciones son un fenómeno inherente a la situación política y social que sufren muchas zonas del mundo, entre ellas África, y el aumento de las medidas policiales que los gobiernos europeos están proponiendo y ejecutando no las va a evitar. Unas medidas que, por otra parte, pueden hacer aumentar el drama de las muertes y lesiones en personas que son ante todo víctimas.

Ante estas últimas muertes en nuestras fronteras, y que se suman a las ocurridas en la valla de Melilla, hay que exigir una vez más un escrupuloso respeto de los derechos de unos inmigrantes que sólo pretenden una vida mejor y, en muchos casos, una protección internacional. En este sentido, pedir que se modifique el reglamento de extranjería para permitir la devolución automática de los inmigrantes que entren en territorio español por Ceuta y Melilla, implica pedir que se vulneren tanto la Constitución española como la Convención Europea de Derechos Humanos firmada por el Estado español, que consagran el derecho a la defensa y al debido proceso.

Hay que recordar, por último, que muchos de estos inmigrantes subsaharianos a los que se quiere negar el derecho de protección legal huyen de violaciones de derechos humanos en sus países y por tanto se les estaría negando también el derecho a la petición de asilo establecido en la legislación nacional.

Expulsar a Marruecos es condenar a muerte

corriente[a]lterna, 07/10/05

Federación Estatal de Asociaciones de SOS RACISMO Estado Español 07/Octubre/2005

Seis inmigrantes fueron asesinados a tiros la madrugada pasada por la policía marroquí. Ocho inmigrantes más han muerto en los últimos veinte días en su desesperado intento de cruzar la valla, como mínimo cinco de ellos tiroteados.

Veinticuatro inmigrantes han muerto de sed en el desierto (seguramente son más, nos limitamos a las muertes contrastadas) como consecuencia de la política marroquí de trasladar a la frontera sur, en pleno desierto del Sahara, a los inmigrantes expulsados desde territorio español para abandonarlos a su suerte ante centenares de kilómetros de arena.

Miles de inmigrantes malviven durante meses en la frontera con Ceuta y Melilla, hostigados por la policía marroquí, golpeados, extorsionados, víctimas de cualquier abuso.

Muchos de los inmigrantes golpeados, tiroteados, expulsados, habían presentado solicitud de asilo por ser víctimas de persecución en sus países de origen, y encuentran en lugar de la protección que exige la normativa internacional un trato igual o peor que el que recibían en el lugar de donde se vieron forzados a huir.

Marruecos no es el único responsable de esta escalofriante situación. El abismo de desigualdad entre ricos y pobres, causa principal de las migraciones, aumenta progresivamente a nivel mundial: no sólo son insuficientes e inadecuadas las políticas de cooperación, sino que el sistema económico provoca el empobrecimiento del continente africano. El sida afecta a un porcentaje alarmante de la población ante la pasividad internacional. Es prácticamente imposible que las personas que provienen de países subsaharianos puedan entrar de forma legal en Europa, como sugieren algunos responsables políticos en un alarde de cinismo: las leyes de extranjería les cierran la entrada. A pesar de la inestabilidad generalizada del continente, Sierra Leona es el único estado africano considerado como país en conflicto en las políticas de asilo. Lo que ha sucedido durante el último mes no es absolutamente nuevo, pero ahora ya no podemos mirar hacia otro lado. Hemos visto el miedo, la persecución, los puntos de sutura en las manos destrozadas por las alambradas, los heridos, los muertos.

Estos hechos deberían indignarnos y avergonzarnos. En primer lugar, un grito: ¡son personas! Acto seguido, las medidas necesarias para el respeto de sus derechos en la situación inmediata. En segundo lugar, una reflexión obvia: ¡unas verjas más altas provocan más muertes, pero no eliminan la necesidad de emigrar! Acto seguido, políticas realistas, es decir, que se responsabilicen de las consecuencias del modelo de mundo que creamos.

En lugar de esto, se multiplican las vallas, se militariza la frontera, se expulsa a los inmigrantes a un país donde serán golpeados, quizás tiroteados, probablemente expuestos a la muerte en el desierto. Esta noche ha salido un barco con 70 personas expulsadas a Marruecos, tal como había anunciado ayer el ministro del Interior. La cumbre hispano-marroquí, así como las últimas declaraciones del ministro de Exteriores y de la vicepresidenta del Gobierno, avalan esta política.

Desde SOS Racismo:

Condenamos rotundamente esta expulsión masiva, y exigimos que cese inmediatamente cualquier expulsión, al menos mientras no haya absoluta seguridad de que los

derechos humanos son respetados en territorio marroquí. Es increíble que cualquier gobierno, y más un gobierno socialista, muestre tal grado de desprecio por los derechos de las personas.

Exigimos una investigación que analice la actuación de la policía española, y que sancione cualquier vulneración de los derechos humanos.

Exigimos la retirada inmediata de las tropas españolas de la frontera de Ceuta y Melilla. Los intentos de entrada de personas desesperadas no son un problema militar, ni deben ser tratados como tal.

Pedimos que, en el ámbito estatal e internacional, se abra un proceso de debate sobre las políticas migratorias vinculado a las políticas de cooperación y desarrollo, y a la universalización de los derechos humanos, y no vinculado a la lucha contra el terrorismo y el narcotráfico como ocurre habitualmente.

VIII

Comunicado de Antonio J. Carretero Secretaría de Acción Social Comité Confederal CGT

iii DEJADLES ENTRAR iii iii ABAJO LAS FRONTERAS iii iii NO COLABOREMOS iii

Lo que está sucediendo en la fronteras de Melilla y Ceuta está mostrando con claridad lo que significa la militarización de las fronteras, la Europa Fortaleza que representa el Tratado de Schengen y la violación continua de los derechos humanos por parte de la Unión Europea, con España a la cabeza, que llega hasta pagar por esta política de represión y de muerte a gobiernos como Marruecos y Libia que ya sistemáticamente violan los derechos humanos de su propia población.

Vivimos rodeados de mentiras y temores. Desprecian hasta la geografía cuando a la entrada de Ceuta y Melilla vemos el cartel de "Municipios de la UE". Pero esa mentira se vuelve contra sus creadores porque hace más fácil para llegar a Europa saltar una valla que cruzar un estrecho, obligando a que los estados utilicen su razón última: el ejército y la policía para impedir el derecho a la libre circulación de las personas. Basta de hipocresía y lamentaciones.

SI DE VERDAD QUEREMOS EVITAR ESAS MUERTES, LA ÚNICA SOLUCIÓN ES DEJARLES ENTRAR, DERRIBAR LAS FRONTERAS, DEJAR DE COLABORAR EN MANTENER ESTE SISTEMA INJUSTO Y DESIGUAL.

Por desgracia, las fronteras de los Estados que gobiernan el mundo, llevan años y años llenándose de cadáveres. En nuestras costas, el "GENOCIDIO DEL ESTRECHO" priva a miles de seres humanos del derecho a intentar mejorar su vida y su dignidad. Años y años, con leyes de extranjería que, por mucho que algunos pretendan reformar y "humanizar" no son más que la negación de derechos a millones de personas para que se sometan en el mercado laboral a condiciones próximas a la esclavitud y, al mismo tiempo, precarizar al máximo a l@s trabajador@s que vivimos en los países del Norte para lograr el "crecimiento"... de los beneficios empresariales.

Hay que decirlo claro:

NO EXISTE NINGUNA SOLUCIÓN REAL QUE NO SEA EL DERRIBO DE LOS MUROS DE LA FRONTERA, LA DEROGACIÓN DEL TRATADO DE SCHENGEN Y DE LAS LEYES DE EXTRANJERÍA.

Fuera de estas medidas, seguirá la muerte, el sufrimiento, la represión, la violación de los derechos humanos de millones de personas por parte de los estados de la UE.

África es un continente que lleva casi dos siglos expoliado, dominado y aplastado por los estados de la Unión Europea, en primer lugar, y por Estados Unidos posteriormente.

Portugal, Italia, Bélgica, Holanda, Alemania y, a la cabeza, Gran Bretaña y Francia, explotaron y masacraron a los pueblos de África, que ya siglos antes habían sido convertidos en esclavos por europeos y árabes. El estado español, de los últimos de la fila, explotó y agotó las minas del Rif en beneficio, entre otros, de la familia real, explotó los fosfatos del Sahara Occidental y utilizó por primera vez en la historia de las guerras gases químicos contra la población civil. Y, hoy por hoy, continúa esa explotación de las inmensas riquezas naturales de África en manos de las multinacionales europeas y norteamericanas, empresas que derriban gobiernos, promueven dictaduras y guerras, que llegan incluso a tener ejércitos propios de mercenarios.

¿CÓMO NEGAR EL DERECHO AL PUEBLO AFRICANO DE DESPLAZARSE A EUROPA? ¿CÓMO PODEMOS NEGAR EL DERECHO A LA VIDA DE UN CONTINENTE ENTERO?

Para la Confederación General del Trabajo lo único realista y posible hoy, es potenciar un movimiento autónomo, solidario y combativo, capaz de ofrecer una seria resistencia a la nueva reforma laboral que se nos avecina, a la sistemática limitación de nuestros derechos en cada espacio de la vida, potenciar un movimiento que, más allá del corporativismo, asuma activamente la lucha y los derechos de l@s trabajadores inmigrantes a una vida digna y a desplazarse con libertad en su búsqueda.

IX

Otro episodio de barbarie capitalista

*Por Claudio Testa
Socialismo o Barbarie, periódico, 07/10/05*

Las masivas avalanchas de miles de desesperados inmigrantes africanos que tratan de cruzar las vallas que rodean el enclave español de Melilla, en territorio de Marruecos, dejaron un saldo de siete muertos en los últimos días. Un soldado español que estaba custodiando la valla durante la última avalancha, resumió así este drama: *"Cuando los vi, me hice a un lado para que no me cayeran encima. Me dieron órdenes de capturarlos, pero ellos corrían y corrían... Yo les decía que no saltaran, pero saltaron igual. No tenían intención de agredir ni lastimar a nadie. Sólo tienen hambre".* Y su reflexión final: *"¿Pegarle a un negro porque tiene hambre? ¿Por qué?"* [1]

Estos episodios despertaron la santa indignación de la prensa burguesa española. ¿Indignación por el hambre de los africanos? ¡Por supuesto que no! *"¿El Ejército arrollado por un puñado de inmigrantes? ¡Un bochorno! ¡Una situación que afecta gravemente la credibilidad del Estado español!"*, rugía indignado al día siguiente el diario *El Mundo* de Madrid. Y esos rugidos no son sólo de los burgueses ibéricos: todos los gobiernos de la Unión Europea se han puesto de pie para ayudar a parar la "invasión africana".

De todo esto, lo que más bronca da no es ver lo desalmados que son estos canallas de Zapatero, Chirac, Schröder, Berlusconi & Cía. Tampoco que, al mismo tiempo, jamás se les quitan de la boca los sermones sobre los "derechos humanos" ("humanidad" que evidentemente no abarca ni a los africanos... ni a los árabes). Lo más siniestro es que Europa capitalista es la principal responsable del hambre en África, incluso más culpable aún que EEUU (que, por supuesto, hace también lo suyo para que los africanos vayan de mal en peor).

Como de costumbre, los falsi-medios, la TV y la prensa "seria" no aclaran mucho de dónde sale tanta hambruna. ¿Acaso África no tiene inmensas riquezas naturales? ¿No hay tierras como para producir suficiente comida? En ambos casos la respuesta es sí. Entonces, ¿cuáles son las raíces de la miseria y el hambre africanas?

Fue Europa quien comenzó hace siglos la destrucción del África negra y hoy, junto con los hermanos imperialistas del otro lado del Atlántico, succiona las riquezas africanas.

Primero fue la esclavitud. Su labor "civilizadora" comenzó en el siglo XVI organizando a gran escala la cacería de africanos para enviarlos por decenas de millones a América, a trabajar de esclavos en las plantaciones de azúcar, cacao, café, algodón... ¡Fue principalmente gracias a ese genocidio (y al de los pueblos originarios de América) que el capitalismo pudo hacer la fabulosa acumulación de riquezas que le permitió luego realizar la Revolución Industrial y así dominar todo el mundo!

Luego, el capitalismo europeo llegó a la conclusión que era más rentable la esclavitud asalariada (los obreros) que la de los esclavos con cadenas. Pero eso no trajo el fin de los sufrimientos de África. **Después de la esclavitud vino el colonialismo.** Así, en el siglo XIX, las potencias imperialistas europeas invadieron y se repartieron África. La explotación brutal de las masas africanas y el saqueo de sus riquezas naturales fueron las dos principales notas del colonialismo. Interesadamente, las potencias coloniales mantuvieron todo en el mayor atraso. De esa manera, cuando después de la Segunda Guerra Mundial (1939-45) los colonialistas ingleses, franceses, belgas, españoles tuvieron que hacer las valijas, corridos por las rebeliones de los pueblos africanos, dejaron otros tantos desastres detrás suyo.

Pero el peor desastre fue que, en verdad, se fueron a medias... En África quedaron (o volvieron) sus capitales, sus multinacionales, sus bancos. Los estados africanos, formalmente "independientes", son simples semicolonias, gobernadas por lacayos del imperialismo tan corrompidos como sanguinarios.

Cuando a fines de los 80 se va imponiendo la "globalización" del capitalismo y las políticas neoliberales, se inicia entonces la **tercer catástrofe económico-social y humana de la historia de África.** ¡Después de la esclavitud y del colonialismo, llegaba la hora de la "globalización, el "libre mercado" y el neoliberalismo! Sus resultados se ven en Melilla.

Pero digamos que los sucesos de Ceuta y Melilla son menudencias. Allí se han enfocado los reflectores de los falsi-medios mundiales porque los hambrientos han tenido la descortesía de armar escándalos en las puertas de Europa, perturbando la digestión de Zapatero, Blair, Schröder, Berlusconi y otros benefactores de la humanidad. Las últimas dos décadas han sido **infernales** para esa región, pero algunos millones de africanos menos casi no son noticia agonizan convenientemente lejos de Europa y sin hacer mucho ruido.

Un analista resumió bien, en una frase, la situación de los países africanos: "*no son países pobres; son países empobrecidos*".

"En los hechos –señala este comentarista–, hoy la dinámica imperialista hacia África se camufla bajo la ideología de la globalización. Los países más pobres y de los cuales más emigrantes mueren en el intento de pasar a Europa vía España por Gibraltar o Marruecos provienen de Liberia, Costa de Marfil, Ghana o Sierra Leona, ricos en producción de diamantes. No son países pobres, son países empobrecidos donde Occidente juega un papel fundamental: es cómplice de mantener gobiernos corruptos y favorecer políticas tiránicas a cambio de materias primas para sus nuevas estrategias de producción. Ni qué decir del uranio, potasio, oro, fosfatos, cobalto, níquel, bauxita, colombita, cobre, estaño, petróleo, cromo, gas, hulla, hierro, grafito, mica, plomo o amianto producido por los países del continente africano, sin contar la flora y fauna y los caladeros marítimos. Requiere mano de obra barata, en condiciones de semiesclavitud y desde luego con regímenes políticos dóciles y amigos. Todo ello es necesario para vivir bien en los países del primer mundo". [2]

Notas:

- 1.- "*Melilla, la ciudad que mira a los ojos a la pobreza africana*", Silvia Pisani, enviada especial a Melilla, *La Nación*, 05/10/05.
- 2.- "*El emigrante africano: sangre y muerte*", Marcos Roitman Rosenmann, *La Jornada*, 03/10/05.